

Poemario

fernandotorres2

Presentado por

Poemas del Alma 



Índice

NOSTALGIA DE ROSAS MARCHITAS

CIELO DE LADRILLOS

JUDÍAS VERDES SOSPECHOSAS DE ODIAR

PECADOS DE AZÚCAR

RINOPLASTIAS A BUEN PRECIO

NOSTALGIA DE ROSAS MARCHITAS

Sé que las fachadas
buscan la oportunidad
de hacer el pino
en el patio de recreo
de su infancia.

Que debajo de los pasos de cebra
se esconden secretos
que a la ciencia no interesa.

Sé que los cubiertos
de un restaurante de París
tienen una complicada
vida privada.

Que el olor de tus labios
te lo prestan sirenas
no envidiosas.

Sé que los botiquines
son pequeñas ciudades
con leyes más amables
que las nuestras.

Que en los jardines de Babilonia
las listas de boda se querían casar.

Sé que todo
-a su manera-
está vivo.

Depende de nosotros ir despacio
y muy callando para sentirlo.

Que cada cual,
sin poderlo evitar,
cuenta la realidad
que más le conviene.

Sé que las facturas más caras
las paga el fracaso,
y solo hay descuento
si de ello aprendes algo.

Que tú y yo haríamos
una bonita pareja
en la corte de Luis XIV.

Sé que tu lógica
a veces va de copas
con mi desordenada vida
para crear galaxias
en los intersticios
de nuestros miedos.

CIELO DE LADRILLOS

Las teclas me miran
con su simpleza planetaria.
Hacen lo que quiero
con una simple pulsación de yemas.
Cuando no las toco burdamente
en su tripa de plástico
esperan sin rencor en su silencio.

Tan juntas las unas con las otras....
Tan grávidas de posibilidades
por ellas desconocidas....

Siempre formando
un ejército disciplinado
igual a si mismo,
cuya razón y voluntad
solo encuentran sentido
en las emociones que vivo.

Piedras pequeñas y resistentes
para cruzar el río de la soledad.

En noches como ésta,
cuando necesito
agarrarme a un teclado
para defenderme
de los aullidos del bosque,
siento su fuerza
(es cierto, la siento)
acompañar fiel
mi huida por la senda del hombre.

JUDÍAS VERDES SOSPECHOSAS DE ODIAR

Desde un patio de luces.

Desde la fluctuación de la nada.

Hasta la frontera de lo invisible.

Hasta que las fuerzas aguanten.

Un perro aúlla desconsolado.

Mientras las calles se engalanan.

Mientras las familias se visitan.

Ante presentadores contentos.

Ante niños bien alimentados.

Un pobre perro se muere de frío.

Para despreocuparnos,

para mantenernos desocupados,

porque molesta en el carro.

De Caín somos hermanos.

Un desgraciado perro

muerto ya de llanto.

Desde un patio de luces.

PECADOS DE AZÚCAR

Fue mi compañera de colegio más fiel.
La que siempre supe
estaría conmigo
al final de cualquier camino.
La que regaba mis días difíciles
con el refrescante agua
de su inapelable presencia.

Lástima,
nadie más quería jugar con ella.

Fue mi amiga más sincera.
La que me decía
que tenía que hacer
para vivir más años.
La que podía despertar
a cualquier hora
y contarle mis problemas,
pues sola vivía
y atenta era como ninguna.

Fue mi amante más sincera.
La que nunca dejó de amar
mi carne y mi alma
por más magulladas que estuviesen.
La que me ofreció alegría
a manos llenas
pidiendo a cambio nada.

Lástima,
nadie más se atrevió a amarla.

Fue mi esposa más comprensiva.

La que perdonaba mis faltas
si sentía mi corazón
apenado por ellas.
Quien en la vejez y enfermedad
me consoló siempre.

En mis últimos días,
su mano sobre la mía,
recordaba nuestra unión,
fuerte como roca
bella como retoño de planta.

Cuando me enterraron
sentí un frío aterrador.
Pronto descubrí
que en mi nueva vida
ya la muerte no me acompañaba.

RINOPLASTIAS A BUEN PRECIO

Cúdelas muy bien, se lo ruego.

Tan encarecidamente como si en ello
fuese mi vida.

Quiero que le quede claro:
necesito verla feliz y tranquila.

Trátela como si estuviera
al cuidado de un ángel
perdido en tierras desconocidas,
como una mujer de verdad
con algo de niña.

Protégala como a su alma.

Ámela como es,
no le pido más.

No quiera convertirla
en la imagen repetida
de una obediente ama de casa,
no quiera hacer de ella
una mujer común
que solo cocina y plancha.

Simplemente porque mi hija
es mucho más que eso.

Supongo ya se ha dado cuenta.